

# Análisis y estudio de los nombres simbólicos utilizados por los miembros de cuatro logias madrileñas

MARÍA TERESA ROLDÁN RABADÁN

## INTRODUCCION

La utilización de nombres simbólicos por parte de los masones españoles, constituye una de las características más peculiares y propias de la Masonería española. Sin embargo, no siempre fueron empleados exclusivamente por los miembros de esta nacionalidad. Hay que tener en cuenta que esta Institución fue objeto, desde sus inicios, de numerosas persecuciones y prohibiciones, lo que obligó a sus hermanos a adoptar «nombres de guerra»<sup>1</sup> para reconocerse entre sí y para poderse comunicar por escrito sin temor de verse comprometidos y descubiertos por las autoridades tanto civiles como eclesiásticas. Con el tiempo, en la mayoría de los países, las medidas represivas finalizaron y los masones pudieron reunirse y continuar sus trabajos a la plena luz del día. Como es lógico, ante esta nueva situación de tolerancia, los «nombres de guerra» perdieron su verdadera significación y, aunque se mantuvieron, éstos adquirieron un carácter meramente simbólico para finalmente desaparecer. Pero no en todos los países ocurrió lo mismo como muy bien se indica en el *Diccionario Enciclopédico de la Masonería*:

«Hoy se hace ya en general, muy poco uso de estos nombres, excepto en España y en algún otro país, en donde a cada momento tienen motivo los masones para recelar y hasta para desconfiar y de verse perseguidos y condenados por el único y enorme delito de ser francmasones»<sup>2</sup>.

En España, la Masonería encontró una fuerte oposición político-religiosa que obligó a sus miembros a mantenerse casi siempre en la clandestinidad. Son escasos en este país los momentos de relativa calma y tranquilidad para los masones. Según el historiador *Clavel*, «las denuncias, los encarcelamientos y los procesos fueron normales a lo largo del

1. FRAU-ARUS, *Diccionario Enciclopédico de la Masonería*, Buenos Aires, 1962, p. 614.

2. FRAU-ARUS, *op. cit.*, p. 615.

siglo XVIII y sobre todo durante la primera mitad del siglo XIX»<sup>3</sup>. A partir del sexenio revolucionario y durante la Restauración, esta asociación se toleró pero no se permitió legalmente por lo que los ataques continuaron. De ahí que sus miembros siguieran ocultando su personalidad y manteniendo esta costumbre de utilizar nombres simbólicos, como muy bien indica *Morayta*:

«La Historia interna de la Masonería española no se ha escrito aún y seguramente no se escribirá nunca; faltan y faltarán siempre los documentos necesarios al caso. Con más o menos dureza, la Masonería se vio perseguida en cuantos pueblos asentó sus reales, pero en ninguno, como en el nuestro, se ahorcó al masón, sólo por serlo.

(...) Se explica así que durante muchos, muchos años, las logias no extendieran actas de sus tenidas, ni trazaran por escrito sus cuadros lógicos, ni formarían siquiera expedientes de iniciación: se hace indispensable no dejar rastro de sus actos»<sup>4</sup>

Es precisamente por esta circunstancia por lo que los masones españoles siguieron utilizando «nombres de guerra» o «simbólicos» para identificarse entre ellos.

Generalmente, los miembros de la Orden del Gran Arquitecto del Universo solían adoptar nombres de personajes conocidos que a lo largo de la historia hubiesen destacado por sus cualidades, por sus virtudes, su sabiduría o bien por sus hechos. Parece ser que el iniciado se comprometía a tomar por modelo o a imitar al personaje elegido. En cambio, para algunos autores esta elección se hacía única y exclusivamente por vanidad; así, por ejemplo, el novelista *Galdós*<sup>5</sup>, en su crítica contra esta asociación masónica, no olvida ridiculizar, también, los nombres simbólicos: «Este dejaba de llamarse Juan o Pedro, y tomaba con singular modestia, el nombre de Catón, Horacio, Cocles, Leibnitz u otro cualquier personaje célebre»<sup>6</sup>.

Por otro lado, aunque estos nombres sólo tiene un valor simbólico, su estudio puede ofrecernos una serie de datos que nos ayuden a esclarecer ciertos puntos oscuros: a través de ellos podemos llegar a intuir algunas de las inquietudes intelectuales, filosóficas y éticas de los masones analizados; e incluso nos pueden aportar algunas notas ideológicas de los talleres a los que pertenecen dichos hermanos.

Concretamente, en este trabajo hemos examinado los nombres simbólicos escogidos por los miembros de cuatro cuerpos masónicos madri-

---

3. CLAVEL, *Historia de la Masonería*, Madrid, ed. Museo Universal, 1984, pp. 90-94 y 109-112.

4. MORAYTA, Miguel, *La Masonería en España* (refutaciones de Mauricio Carlavilla), Madrid, 1956, p. 10.

5. Personaje estudiado en profundidad por el profesor Ferrer Benimeli. Ver FERRER BENIMELI, J.A., *La Masonería en los episodios nacionales de Pérez Galdós*, Madrid, ed. F.U.E., 1982.

6. FERRER, *op. cit.*, 67-68.

leños<sup>7</sup> que funcionaron sobre todo durante la Restauración Borbónica aunque uno de ellos, continuó sus trabajos a lo largo de la primera mitad del siglo XX.

En total son 647 miembros con sus respectivos nombres simbólicos, sin embargo, éstos quedan reducidos a 391 ya que 256 hermanos optaron por el mismo nombre. Una vez clasificados, observamos que existe una gran variedad: hay nombres de personajes históricos, de científicos, filósofos, escritores, artistas, militares y políticos, e incluso hay términos que hacen referencia a los principios perseguidos por la Masonería. Ahora bien, pese a esta gran diversidad, en este repertorio de nombres simbólicos existe un denominador común: casi todos pertenecen a personalidades destacadas que se pueden incluir en una misma corriente de pensamiento, basada en la tolerancia, en la defensa de las libertades, en el racionalismo, científicismo y en el humanismo laico que se inició con el Renacimiento y que arraigó con fuerza en el siglo XVIII: «Copérnico, Galileo, Erasmo, el Descubrimiento de América, entre otros fenómenos culturales que fueron encadenándose hasta llegar a Descartes y a Newton y culminar en los enciclopedistas, crearon un clima intelectual que, sin necesariamente ser antirreligioso, ofrecía a la especulación intelectual otras alternativas diferentes a la escolástica, como era el humanismo y el cultivo de las ciencias profanas...»<sup>8</sup>.

No podemos olvidar que en esta elección también influyó el pensamiento liberal, democrático y positivista del siglo XIX. Hay que tener en cuenta que los masones estudiados eran miembros de cuatro cuerpos masónicos que presentaban unos planteamientos ideológicos parecidos, pese a que utilizaban diferentes medios para ponerlos en práctica. Estos se dejaron influenciar por el racionalismo y las ideas políticas-religiosas típicas del siglo decimonónico; al mismo tiempo, se encuentran imbuidos de un fuerte sentimiento anticlerical que a su vez caló hondo en las corrientes más progresistas de la época.

---

7. Se trata de las logias *La Razón n.º 138*, *Fraternidad Ibérica y Comuneros de Castilla*, y del capítulo *Esperanza n.º 8*.

8. LERA, José María de, *La Masonería que vuelve*, Barcelona, ed. Planeta, 1980, p. 42.

## Clasificación de los nombres simbólicos

Debido a la gran diversidad de nombres simbólicos existentes, podemos establecer varios grupos o apartados según el personaje o término elegido:

Nombres simbólicos	N.º	Miembros	N.º
De personajes históricos.....	69	.....	132
Militares o políticos.....	39	.....	94
Científicos.....	37	.....	75
Topónimos.....	54	.....	65
Escritores.....	31	.....	55
Filósofos.....	25	.....	48
Términos.....	35	.....	43
Nombres bíblicos.....	19	.....	30
Artistas.....	22	.....	27
<b>(Pintores, escultores, arquitectos y actores)</b>			
Dioses de otras religiones.....	13	.....	20
Reformadores religiosos.....	6	.....	13
Compositores.....	5	.....	7
Pedagogos.....	1	.....	3
Varios.....	35	.....	35
<b>(Nombres propios, técnicos, de animales, de plantas, etc...).</b>			
TOTAL.....	391	TOTAL.....	647

### 1. PERSONAJES HISTORICOS

Los nombres simbólicos incluidos en este grupo, suponen el 17,6% del total, y los miembros que optaron por éstos, el 33,7%; se trata por lo tanto del apartado más numeroso en todos los sentidos. La lista resulta bastante variada: hay nombres de emperadores romanos, de cónsules del período republicano, de militares y políticos griegos y cartagineses; guerreros y reyes medievales. Tampoco faltan nombres de los descubridores y conquistadores de América, de los cabecillas del movimiento comunero, y de los protagonistas de la Guerra de la Independencia.

*Fraternidad Ibérica* es la logia más representada en este grupo, a través de sus miembros: 63 de éstos optaron por nombres de personajes históricos, frente a los 31 de *Comuneros de Castilla*, los 27 del taller *La Razón* y solamente los 11 del capítulo *Esperanza*.

Es curioso observar cómo de los 132 miembros que forman parte de este conjunto, sólo 37 escogen nombres de personalidades que de alguna manera, están relacionados con su profesión, pero además, la mayoría son obreros de la logia *Fraternidad Ibérica*.

Este fenómeno se explica si tenemos en cuenta que este taller presenta una ideología mucho más moderada que el resto de los cuerpos masónicos estudiados en este trabajo<sup>9</sup>. Así por ejemplo, frente a los Nerón, Tiberio, Justiniano, Colón, Pizarro, Cisneros, nombres preferidos por los hermanos de esta logia, están los Padilla, Bravo, Maldonado, Lanuza, Claris, Pompeyo, Cayo-Graco, Daoiz, Velarde, personajes escogidos por los miembros integrantes de los otros tres talleres. Se trata, sin duda, de personalidades que han destacado por sus actuaciones políticas reivindicativas.

No podemos olvidar que en el siglo XIX se produce la primera vindicación abierta de los ideales comúneros, hecho que queda reflejado en esta elección. *Domínguez Ortiz* expresa muy bien el motivo: «Los liberales, los reconocen como sus predecesores en la lucha contra la tiranía y colocan los nombres de Padilla, Bravo y Maldonado en el salón de sesiones del Congreso»<sup>10</sup>.

## 2. MILITARES Y POLITICOS, TANTO LIBERALES COMO REPUBLICANOS

Según *Pedro Sánchez*, «debido a esa influencia de la sociedad en la Masonería, ésta fue ilustrada en el siglo XVIII y positivista, democrática y anticlerical en el siglo XIX»<sup>11</sup>.

No podemos olvidar que existe una estrecha relación entre Liberalismo y Masonería, durante todo el siglo decimonónico. Aunque la Institución del Gran Arquitecto del Universo no es un partido político, sus postulados éticos, políticos y sociales, son prácticamente idénticos, a los reflejados en el programa político liberal.

En esta ocasión observamos una clara inclinación, por parte de los masones estudiados, por personalidades relevantes del mundo liberal y democrático: 94 miembros (el 24,2% del total, en relación con los nombres simbólicos) optaron por este tipo de nombres. Por otro lado, se

---

9. Según *Francisco Márquez Santos*, «por un lado existía una masonería de ideología progresista y republicana que propugnaba y realizaba cambios en los principios masónicos tenidos desde antiguo como verdaderos dogmas, representada principalmente por el Gran Oriente Español o la Gran Logia Simbólica Regional Catalano-Balear. Frente a éstos, el Gran Oriente Nacional de España estaba formado por personas de ideología más moderada que defendían el régimen político de la Restauración y, por supuesto, la Monarquía como forma de Estado y se oponía a cualquier cambio en los principios masónicos que, desde las Constituciones de Anderson en 1723, venían considerándose como esenciales. A esta Obediencia perteneció, durante la mayor parte de su existencia, *Fraternidad Ibérica*, de la que fue una de las logias más importantes». Ver: MARQUEZ SANTOS, F., *Un ejemplo de Masonería madrileña: la logia Fraternidad Ibérica*, Memoria de Licenciatura inédita, Universidad Complutense de Madrid, facultad de Geografía e Historia, 1984, p. 223.

10. DOMÍNGUEZ ORTIZ, A., *El Antiguo Régimen: los Reyes Católicos y los Austrias*, Madrid, ed. Alfaguara, 1978, p. 245.

11. SÁNCHEZ FERRÉ, P., *La logia lealtad. Un exemple de Maçonneria catalana (1869-1939)*, Barcelona, ed. Alta Fulla, 1985.

puede afirmar que la elección se debe más a motivos ideológicos que a cualquier tipo de interés profesional. Además, es necesario añadir que los miembros de los cuatro cuerpos masónicos madrileños, presentan unas tendencias políticas muy parecidas, aunque también es cierto que hemos observado algunas diferencias: así por ejemplo, los obreros de la logia *Comuneros de Castilla* se inclinan más por los personajes más revolucionarios y de ideas republicanas. Sus nombres preferidos son Garibaldi, Robespierre, Salmerón, Orsini, Danton y Mazzini. Para *Carmen Poyán*, especialista en este tema, los miembros de este taller «políticamente, no simpatizaron demasiado con el régimen que les tocó vivir. Atacaron a la Regencia con discreción, y no se identificaron con ninguno de los dos partidos en el poder, aunque mucho menos con el conservador»<sup>12</sup>. Algo parecido ocurre con los hermanos del capítulo *Esperanza*, pero éstos se muestran todavía más radicales: Villacampa, Ruiz Zorrilla, Marat, etc., son los nombres elegidos por ellos. En cambio, *La Razón* y la logia *Fraternidad Ibérica* están representadas en este grupo por un sector más moderado: Bolívar, Prim, Riego, Mendizábal, Amadeo, Víctor Manuel y Espartero, son los personajes más solicitados por sus miembros.

También hemos comprobado que entre los nombres elegidos existe un elemento común: en su mayoría están relacionados, de alguna manera, con la Masonería. Todos sabemos que tanto la historiografía masónica como la antimasonica, han falseado la verdad histórica, colocando etiquetas de masón a innumerables personalidades; la una para ennoblecer la Orden, la otra para desprestigiarla. Para los masones, en su afán de buscar héroes o figuras destacadas, tanto Prim, como Mendizábal, Bolívar, Riego, Salmerón, Torrijos, Alcalá Galiano, Quiroga y Figueras, son masones; lo mismo ocurre con los reyes Víctor Manuel y Amadeo de Saboya, con Ruiz Zorrilla, Marat, Danton, Robespierre, Lincoln, Franklin, Garibaldi, Mazzini, Cavour, Orsini y demás personalidades escogidas por los miembros de estos cuatro talleres.

### 3. CIENTIFICOS

Uno de los principios básicos de la Orden del Gran Arquitecto del Universo, es lograr el perfeccionamiento moral, material y psicológico del ser humano, a través del progreso indefinido. Para conseguir este objetivo, sus miembros deben dedicarse al estudio de la Moral, las Ciencias y las Artes.

Ahora bien, no sólo los masones tenían fe en el progreso indefinido; durante el siglo XIX las corrientes intelectuales más abiertas, adoptaron

---

12. POYÁN RASILLA, Carmen, *Masonería en Madrid: logia Capitular Comuneros de Castilla n.º 289 y capítulo Juan de Padilla n.º 80* Memoria de Licenciatura inédita, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía e Historia, 1984, p. 229.

una actitud flexible y abierta a las nuevas aportaciones científicas que llegaban de Europa. A lo largo de todo este período, además, se tomaron una serie de medidas, encaminadas a recuperar el tiempo perdido: en este sentido, comienzan a reeditarse y en muchos casos, a editarse por primera vez, las obras de Galileo, Newton, Descartes, Buchner y de todos aquellos que por sus teorías científicas hubiesen sufrido persecuciones en España por parte de la Iglesia sobre todo.

75 miembros (el 19,2%) adoptaron nombres científicos. Es curioso observar cómo en este grupo, las profesiones sí juegan un papel importante en la elección; de hecho, los médicos, ingenieros, telegrafistas, profesores, litógrafos, impresores y estudiantes son los más representados<sup>13</sup>.

Los nombres utilizados son los siguientes por orden de preferencia: Galeno (8 miembros), Galileo (7), Servet y Guttemberg (5 cada uno), Newton y Arquímedes (4 cada uno), Senefelder, Berzelius y Fulton (3 respectivamente), Volta, Daguerre, Sydenhan (2 cada uno). Copérnico (2 miembros); Moleschot, Pareo, Monneret, Breguit, Linneo, Humboldt, Edisson, Pitágoras, Pasteur, Welther, Lavoissier, Fust, Flammarion, Pascal, Galvani, Celso, Hipócrates, Ganot, Moorse, Niemyer, Sully, Nelaton, Garay y Buchner, todos ellos fueron elegidos por un solo miembro. Esto hace un total de 37 nombres simbólicos que suponen 19,4%.

#### 4. TOPONIMOS

Los nombres incluidos en este grupo, no nos ofrecen ningún dato interesante desde un punto de vista ideológico. Sin embargo, son muchos los hermanos (65 en total) que eligieron este tipo de simbólicos. Las causas de esta adopción pueden ser diversas: o bien indican el lugar de residencia, o el de nacimiento o destino por motivos profesionales. Así por ejemplo, en este apartado, nos encontramos con militares, comerciantes, industriales, médicos, artistas y empleados, cuyas ocupaciones implican un continuo cambio de residencia.

#### 5. ESCRITORES

*Cervantes* y *Victor Hugo* son los dos escritores más solicitados. Hay que tener en cuenta que este último personaje no sólo destacó por sus obras literarias, sino también por su intensa actividad política en favor

---

13. Profesiones relacionadas con el nombre elegido: *Newton*, un ingeniero; *Galileo*, dos profesores de ciencias; *Moleschot*, un médico; *Senefelder*, 3 litógrafos; *Parso*, un médico; *Monneret*, un médico; *Linneo*, un médico; *Servet*, un estudiante y dos médicos; *Arquímedes*, un ingeniero; *Copérnico*, un estudiante; *Galeno*, 2 médicos y 3 estudiantes; *Fulton*, un mecánico; *Guttemberg*, un impresor y un litógrafo; *Lavoissier*, un estudiante; *Fust*, un impresor; *Berzelius*, un farmacéutico; *Pascal*, un ingeniero; *Daguerre*, un fotógrafo y un topógrafo; *Galvani*, un telegrafista; *Celso*, un médico-militar; *Sidenhan*, 2 médicos; *Hipócrates*, un médico; *Moorse*, un telegrafista; *Niemyer*, un estudiante de medicina; *Nelaton*, un estudiante; *Garay*, un ingeniero; y *Buchner*, un médico.

de la libertad y de la justicia. De hecho es curioso observar cómo los masones que han adoptado su nombre, no realizaban profesiones relacionadas con el mundo literario (sólo hay un escritor). Se trata más bien de personas con una profesión que no requiere un nivel cultural muy alto: hay zapateros, maestros de obras, peluqueros, fabricantes, tapiceros, carpinteros, sastres, maquinistas y empleados.

Ahora bien, en general, no son los escritores los miembros más representados en este grupo. Podemos afirmar, por lo tanto, que no existe ninguna relación entre la profesión desempeñada y el nombre elegido.

## 6. NOMBRES DE FILOSOFOS

Estudiando, detenidamente, la lista de nombres simbólicos que se incluyen en este apartado, observamos que la influencia de las corrientes filosóficas que se desarrollaron a lo largo del último tercio del siglo XIX, es más bien escasa en los miembros que optaron por este tipo de nombres; así por ejemplo, el filósofo Krause sólo fue seleccionado dos veces. Tampoco sintieron mucha inclinación por los pensadores positivistas que estuvieron de moda durante este periodo: así, Comte y Littré, sólo aparecen mencionados una vez cada uno.

Sin género de duda, existe una clara preferencia todavía por los filósofos y pensadores del siglo XVIII. La mentalidad ilustrada influyó, claramente, en la Masonería no sólo española sino también europea. Su idea de mejora continuada, de progreso indefinido, es recogida por los masones. Por otro lado, ilustrados y miembros de esta Institución, piensan que la razón vence todos los obstáculos: «la única forma de elevar a la humanidad al mayor grado posible de ilustración, honradez y bienestar, es utilizando la razón humana»<sup>14</sup>. Como indica *Faure-Soulet*, «el siglo XVIII es conocido con el nombre de siglo de las luces o también con el de siglo de la Razón»<sup>15</sup>.

En cuanto a los nombres escogidos, comprobamos que después de Sócrates y Platón, Voltaire y Rousseau son los filósofos más solicitados.

El ideólogo, Volney, también está presente en esta lista, aunque sólo un miembro adopta su nombre<sup>16</sup>; lo mismo ocurre con Carlos Marx, que se encuentra en desventaja con respecto a Proudhon<sup>17</sup>.

14. ROLDÁN RABADÁN, María Teresa, *Logia La Razón*, n.º 138 (1876-1903). *Análisis crítico sobre esta logia y sus relaciones con el mundo masónico civil y religioso*, Memoria de Licenciatura inédita, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía e Historia, 1984, p. 152.

15. FAURE-SOULET, J.F., *Economía política y progreso en el siglo de las Luces*, Madrid, ed. revista del Trabajo, 1974, p. 15.

16. Según *Yvon Belaval*, «los ideólogos en el siglo XIX fueron despreciados y olvidados», parece sin embargo, que este miembro conocía sus obras e incluso lo admiraba. Ver: BELAVAL, Y., *La Filosofía en el siglo XIX*, Madrid, ed. siglo XXI, 1980, p. 131.

17. Hay que tener en cuenta que los miembros de estos cuatro cuerpos masónicos pertenecían a la clase media, donde las ideas de Proudhon se propagaron con más facilidad.

Tampoco la teoría evolucionista hizo mella en los miembros estudiados: solamente dos miembros de la logia *Fraternidad Ibérica*, un médico y un militar, adoptaron como nombre simbólico Darwin<sup>18</sup>.

## 7. TERMINOS RELACIONADOS CON LA MASONERIA, NOMBRES BIBLICOS Y DIOSSES PAGANOS

En esta ocasión hemos agrupado nombres simbólicos que en la clasificación general, aparecen distribuidos en tres apartados distintos; esto se debe en gran medida a la relación existente entre los tres grupos y la propia historia de la Masonería.

Algunos hermanos suelen elegir sus nombres entre aquellos personajes que han sido considerados como posibles fundadores de la Orden del Gran Arquitecto del Universo. Jesús, Moisés, Salomón, David, Samuel, Amasias, Zoroastro y Budha, suelen aparecer en las leyendas que surgieron en torno al nacimiento de esta institución: «Para unos (masones bíblicos), la Masonería tendrá su origen en el Templo de Salomón y la hermandad de obreros constructores; para otros (masones templarios) surgirá de las cruzadas o de la Orden del Temple; otros creen que la Masonería es una imitación de los misterios de Egipto y Persia»<sup>19</sup>. También, la diosa Ceres e Isis (nombres simbólicos elegidos por dos mujeres) forman parte de estos mitos.

Otros masones prefieren utilizar términos estrechamente relacionados con los principios perseguidos por esta asociación. Son numerosos los nombres como Tolerancia, Progreso, Fraternidad, Porvenir, Amor, Humanidad, Civilización, Caridad, Hombre, Razón, Pensamiento, Idea, Enseñanza y Constancia; palabras, por otro lado, muy utilizadas por los librepensadores de la época.

También las mujeres sienten cierta inclinación por este tipo de vocablos; así por ejemplo, Justicia, Libertad y Democracia son los simbólicos elegidos por tres mujeres.

Sin embargo, hay algunos obreros que prefieren usar nombres que hagan referencia a su profesión, aunque éstos constituyen un número muy reducido: tres militares optaron por llamarse Marte (dios de la guerra). El dios del comercio, Mercurio, dio nombre a dos comerciantes y Esculapio fue el simbólico elegido por un farmacéutico.

---

18. Esto resulta bastante extraño si tenemos en cuenta la opinión de *Diego Núñez Ruiz*, «dentro de las limitaciones y del carácter de esfuerzos aislados que presenta a primera vista el desarrollo de la ciencia española decimonónica, la penetración del transformismo darwiniano fue pronta y amplia. Ya en los comienzos de la década de 1860 el naturalista Antonio Machado y Núñez, desde su cátedra de Historia Natural de la Universidad de Sevilla, propagó abiertamente las ideas transformistas». Y además añade, «el darwinismo constituirá en este sentido una de las manifestaciones más significativas en el plano ideológico del desdoblamiento y polarización de la conciencia nacional». ver NÚÑEZ RUIZ, D., *La Mentalidad positiva en España: desarrollo y crisis*, Madrid, 1975, pp. 165, 169.

19. FERRER BENIMELI, J.A., *La Masonería en el siglo XVIII*, Madrid, ed. siglo XXI, 1974, pl.

## 8. PINTORES, ESCULTORES, ARQUITECTOS, ACTORES, COMPOSITORES Y MUSICOS

En este grupo, la elección ha estado condicionada, sobre todo, por las profesiones desempeñadas por los obreros-masones. Así, Bach, Wagner y Armonía son nombres simbólicos adoptados por músicos y profesores de Música; Goya, Rubens, Tiziano, Velázquez, Rosales, Murillo, Callini, Apeles y Miguel Angel, son personajes que están presentes a través de los pintores, escultores, grabadores, dibujantes y litógrafos.

## 9. REFORMADORES RELIGIOSOS

Los masones analizados eran miembros de cuatro cuerpos masónicos que por sus ideas, vertidas en algunos de sus escritos, se pueden considerar como anticlericales, aunque no como antirreligiosos.

Tenemos que tener en cuenta que las relaciones entre la Iglesia y la Masonería, durante la segunda mitad del siglo XIX, se deterioraron considerablemente, «durante estos años, las demandas éticas e ideológicas de la Orden del Gran Arquitecto del Universo (libertad de conciencia, tolerancia, ilustración, etc...), chocaban, continuamente, con los intereses de la Iglesia Católica»<sup>20</sup>. Sin embargo, este sentimiento anticlerical queda muy poco reflejado en la elección de nombres simbólicos, si tenemos en cuenta tan sólo los 6 nombres que integran este grupo. Ahora bien, si repasamos detenidamente los personajes elegidos en otros apartados (filósofos, científicos, liberales y republicanos), observamos como esta postura anticlerical queda perfectamente expresada a través de los simbólicos adoptados.

De los trece miembros que integran este grupo, siete utilizaron como nombre simbólico, Giordano Bruno, y son precisamente los hermanos del taller *Comuneros de Castilla*, los que más se inclinan por este personaje. Por otro lado, sólo dos masones adoptaron como nombre, Lutero y Calvino, respectivamente.

El nombre de Giordano Bruno proliferó entre los integrantes de la Masonería, sobre todo a partir de 1888, año en el que se erigió en Roma un monumento en su memoria. Precisamente, la logia *Comuneros de Castilla* participó activamente en este acontecimiento<sup>21</sup>.

## 10. PEDAGOGOS

Estos cuatro talleres madrileños sintieron una gran preocupación por la enseñanza. Ante todo, a lo largo de su existencia, trataron de fomentar

20. ROLDÁN, *op. cit.*, p. 156.

21. POYÁN, *op. cit.*, pp. 136-142.

los colegios laicos y la aplicación de los nuevos métodos educativos, más racionales.

Hay que tener en cuenta que durante el último cuarto del siglo XIX, las corrientes más progresistas, entre las que cabe incluir a la Masonería, consideraban que era necesario llevar a cabo una regeneración social y una serie de transformaciones hondas en la sociedad, pero para ello, era imprescindible realizar un esfuerzo educativo previo. Estos esfuerzos reformistas se centraban, sobre todo, en la renovación pedagógica. De ahí que se celebraran a partir de 1882, varios congresos nacionales de Pedagogía<sup>22</sup>. Precisamente en el primero celebrado en Madrid, las discusiones giraron en torno al sistema pedagógico, ideado por Pestalozzi; y es a partir de 1888, cuando algunos miembros de la logia *Fraternidad Ibérica* y del capítulo *Esperanza* empiezan a elegir como nombre simbólico, el de este pedagogo. Sin embargo, la incidencia fue más bien escasa: solamente dos profesores y un miembro de oficio desconocido, se inclinaron por este personaje.

## 11. VARIOS

Poco se puede decir sobre este grupo. Algunos masones usaron nombres propios: Armando, Clemente, Luis, etc...; otros prefirieron utilizar nombres simbólicos, relacionados con su profesión, así por ejemplo, el hermano *Lino* era comerciante; *Lito*, veterinario, al igual que *Concha*.

También aparecen palabras técnicas como *Duplex*, elegida por un telegrafista, que significa «sistema de comunicaciones».

Incluimos en este apartado nombres que resultan bastante difícil de clasificar.

---

22. Se celebraron varios congresos nacionales de Pedagogía: 1882, 1886, 1887, 1888 y 1892.